



Dr. Gavino Merchán
Ecuador



En 1994 había terminado la Residencia de postgrado en el Hospital Teodoro Maldonado Carbo del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social en la ciudad Guayaquil y durante 4 años de entrenamiento, fui motivado por uno de mis profesores, el Dr. Guido Longo, a involucrarme en una filosofía siguiendo los principios de tratamiento de las fracturas propuestos por la Fundación AO...

El Prof. Longo se había formado académicamente en el IMSS (México) en 1975 y enseñaba fervientemente estos principios en Ecuador, hasta el punto de que el Prof. Hans Willineguer lo visitó en Guayaquil en 1977 realizando tres cirugías en el Hospital del IESS, entre ellas una osteotomía de olecranon para abordar el humero distal, demostrando el principio de banda de tensión en estabilidad absoluta.

Motivado por el Dr. Rodrigo Pesantez y el Sr. Emilio Melgar, realice el Fellow AO en el Hospital Virgen de la Victoria en Málaga y bajo la tutela del Prof. Enrique Queipo de Llano. Al retorno a mi hospital base de la Policía Nacional de Guayaquil, había logrado se adquiera todo el instrumental Synthes, desde mini, pequeños y grandes fragmentos, instrumental para enclavado endomedular UFN UTN y UHN, además de distractor femoral y de pelvis; toda una instrumentación que hacía de mi hospital un sitio donde un novel cirujano se sienta privilegiado de trabajar.

Para ese tiempo éramos miembros activos de AOAA (AO Alumni). Después de más de 20 años de este inicio en el mundo de la filosofía AO, hemos evolucionado con los principios, abordajes, nuevos implantes y también de la mano con la tecnología, hasta convertirnos en cirujanos extremadamente respetuosos con la biología y estudiosos de la biomecánica.

En estos tiempos, la tecnología nos está invadiendo con un valor extraordinario, sin embargo, jamás podrá sustituir al maestro al cual se le pide que transmita su experiencia, su humanidad, sus vivencias como herencia de lo aprendido cobijados por una filosofía. La toma de decisiones hay que aprenderla y trabajarla con el maestro quien transfiere lo que es consciente de lo que sabe y esto no se lo podemos pedir a una máquina. La transferencia de conocimientos, valores y pasiones, no se lo podemos agradecer al Smartphone, eso se lo agradecemos al ser humano, al maestro.

Tomar conciencia del valor de la educación en AOTrauma es sin duda una fortaleza relevante, pues el ser humano es lo que la educación hace de él y somos sapiens por esa capacidad que tiene el cerebro de expresar nuestros sentimientos, emociones y experiencias al entregar un conocimiento que no lo puede hacer la máquina.

Nos encontramos unidos por la pasión por el conocimiento y la vocación de servicio.

¡Somos sin duda alguna lo que la educación hace de nosotros!

Gavino Merchán